

DISEÑO DE TUTORÍAS COMO ELEMENTO FACILITADOR DE LA FUNCIÓN TUTORIAL

Soledad Esteban Santos

María González González

Isabel Portela Peñas

Departamento de Química Orgánica y Biología de la

Facultad de Ciencias

Universidad Nacional de Educación a Distancia

España

MARCO DE REFERENCIA

La metodología de la enseñanza a distancia se basa en la ruptura de la simultaneidad del acto didáctico, de manera que no es precisa la presencia del profesor y del alumno en el mismo lugar y en el mismo instante. De esta forma, se configura como esencial para el aprendizaje de nuestros alumnos los materiales de estudio y los medios didácticos puestos a su disposición. La consecuencia inmediata de la falta de presencia del profesor en el aula es que su papel como transmisor de conocimientos pasa a un segundo plano y adquiere especial relevancia su función como organizador de las estrategias de aprendizaje, orientador, evaluador —sobre todo en su aspecto formativo— y elaborador de materiales didácticos, en los que deberá hacer un esfuerzo de adecuación, adaptación y transmisión de conocimientos científicos a la situación específica del estudiante a distancia.

Esta función didáctica se realiza con la ayuda de los medios puestos a disposición tanto del profesor como del alumno: material escrito, cassettes, radio, televisión, vídeo, computadores, etc. En la medida en que estos medios potencian la relación didáctica, contribuyen a hacer de la enseñanza a distancia un sistema educativo con unas posibilidades extraordinarias de calidad, flexibilidad, eficacia y adaptación del estudiante al que va dirigido.

A pesar de estas características generales, dentro de la enseñanza a distancia no existe un modelo único. El que corresponde a la UNED—Universidad Nacional de Educación a Distancia, de España— contempla la existencia de tutores. En este sentido, la docencia en esta universidad se organiza en torno a dos tipos de profesorado: un profesorado que dirige, organiza y coordina la enseñanza de los distintos programas impartidos, ubicado en una Sede Central, y los profesores tutores, que llevan a cabo la enseñanza personal y directa con los alumnos en los Centros Asociados. Estos Centros se encuentran distribuidos geográficamente por todo el país y en algunos puntos del extranjero, constituyen el Campus Periférico de la UNED.

EL PAPEL DE LOS CENTROS ASOCIADOS EN EL MODELO EDUCATIVO DE LA UNED

Un rasgo característico de la enseñanza a distancia ha sido constatado como negativo, es el de la soledad. A diferencia de la enseñanza presencial, en la que el alumno forma parte de un grupo, en la enseñanza a distancia existe una privacidad en el proceso de aprendizaje que conlleva un mayor riesgo de desánimo y abandono en el estudio junto a una pérdida de los valores que la comunidad y el grupo aportan. Con el fin de paliar esta situación la UNED dispone de esa red de Centros Asociados para que en ellos se lleve a cabo una orientación personal tutorial, que es el otro pilar en el que sustenta nuestro modelo educativo. Los Centros Asociados, imprescindible por tanto en nuestro modelo educativo, son el eslabón que engarza y acerca la enseñanza a distancia a la enseñanza presencial: por una parte, los profesores tutores impartiendo sus tutorías y, por otra, la infraestructura básica de ayuda al estudio que poseen los Centros, tal como biblioteca, mediateca, etc., serán los que posibiliten la orientación y atención personalizada al alumno. Además la existencia de los Centros Asociados en su papel de acercamiento del alumnado a la Sede Central, contrarresta el posible efecto negativo que pudiera tener la estructura centralizada y con carácter nacional que posee la UNED.

Sin embargo, en la realidad no existe homogeneidad del servicio que los Centros ofrecen al alumno en cuanto a las ayudas en la orientación al aprendizaje y al estímulo y motivación que ofrecen los profesores tutores, debido a la desigualdad en cuanto a recursos humanos y técnicos entre unos Centros y otros.

Por consiguiente, el crear un modelo detallado de tutorías, en cuanto a los materiales didácticos a emplear y la metodología específica a seguir, conseguiría un doble objetivo: por una parte, potenciar sus posibilidades didácticas y, por otra, homogeneizar esas posibilidades. Es decir, el diseño por los profesores de la Sede Central de lo que podría llamarse «tutoría dirigida» o tutoría idónea, objeto fundamental de la presente comunicación.

EL CURSO DE ACCESO DIRECTO PARA MAYORES DE 25 AÑOS EN LA UNED

La UNED establece desde su fundación un Curso de Orientación para aquellos alumnos mayores de 25 años que, sin tener los estudios exigidos para el ingreso en la Universidad, aspirasen a acceder a ella. Este Curso, de un año académico de duración, se denomina Curso de Acceso Directo a la Universidad para Mayores de 25 años —C.A.D.— y comenzó a funcionar en la UNED a partir de 1973 y posee una estructura académica y administrativa propia. Ha sido su dinámica a lo largo de estos años la que ha generado un reformas y reestructuraciones que han afectado fundamentalmente a los materiales de estudio, a las Pruebas Presenciales o exámenes, y a la organización académica del profesorado.

El alumno representativo de este curso responde, en términos generales, a unas características comunes que le hace ser una colectivo diferenciado del resto del alumnado procedente de las enseñanzas regladas e, incluso, de aquellos ya inmersos plenamente en nuestro modelo de enseñanza a distancia. Por su relevancia podemos señalar:

- Nivel de conocimientos suficientes y desiguales para el conjunto de alumnos. Dado que el único requisito de admisión al Curso de Acceso es la edad, es lógico pensar en la existencia de una gran heterogeneidad en el nivel de preparación académica de partida. Además, el alumno desconoce los niveles de conocimiento mínimos necesarios, así como el tiempo y esfuerzo precisos para superar el curso.

- Falta de disciplina y hábito de estudio, así como de técnicas y método de trabajo intelectual, dado que en la mayoría de los casos es un alumno que abandonó hace años sus estudios. Esta gran dificultad deber ser paliada por la acción conjunta del profesor de la Sede Central y del tutor en los centros Asociados.
- Situación de aislamiento físico respecto a la propia estructura de la Universidad. Esta característica, común a todo el alumnado de una Universidad abierta, resulta más problemática para el alumno del Curso de Acceso Directo, que por primera vez se enfrenta a unos estudios de este tipo y lo hace sin aulas, sin compañeros de clase, sin un claustro de profesores de los que diariamente recibir clases y sin unas instalaciones para uso y estudio cotidiano.

PAPEL DOCENTE DEL PROFESOR DE LA SEDE CENTRAL

Por todo lo dicho, la docencia en este curso representa un reto para el profesor. Las peculiaridades del alumno exigen, dentro de la metodología educativa específica de nuestra Universidad, una adecuación especial a estas características. Por ello, es necesario integrar los diversos materiales didácticos y medios pedagógicos a un alumno profundamente motivado pero con un nivel de conocimientos escaso.

En atención a las características del alumno antes señaladas, hace años se procedió a la elaboración, y para cada una de las asignaturas de este curso, de una serie de materiales que constituyen un conjunto didáctico en el que se incluyen:

- Unidades Didácticas.
- Pruebas de Evaluación a Distancia.
- Programas de radio educativa.
- Programas de televisión educativa.
- Cassettes.
- Vídeos educativos.
- Directrices para las tutorías.
- Exámenes.
- Guía del Curso.

La responsabilidad del profesor del Curso de Acceso como planificador, directo y evaluador de su materia no es única; debe también informar y orientar a los tutores y alumnos integrados en los Centros Asociados. En este sentido, se planifican reuniones en la Sede Central

con los primeros y Convivencias en los Centros con los segundos, como se acaba de señalar.

PAPEL DOCENTE DEL PROFESOR TUTOR

Como ya se ha señalado, este profesorado es una pieza clave dentro de la metodología de enseñanza a distancia propia de la UNED. El trabajo directo del profesor tutor con el alumno constituye un nexo entre este último y el profesor de la Sede Central. Las tutorías pueden tener desde una mera acción orientativa e informativa de los aspectos más conflictivos de las asignaturas hasta desarrollarse como una verdadera clase presencial, que es el tipo de tutoría más frecuente en el Curso de Acceso.

A sus funciones de orientación en el aprendizaje del alumno, con las que el profesor le guía en sus actividades y le forma en técnicas de estudio hay que añadir otras de carácter más «humano», al estimularlo y animarlo en su estudio en solitario. Todo ello conlleva que el alumnado que no es tutorizado tenga que superar una dificultad adicional a la de sus compañeros de asignatura que recibieron la tutoría.

PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN

A lo largo de años de experiencia docente con este colectivo de alumnos del C.A.D. se ha podido constatar la existencia de un problema que, si bien es general para nuestro marco de enseñanza a distancia, adquiere para este tipo de alumno adulto un carácter especial y más agudo; nos referimos al problema del fracaso académico, manifestado en dos aspectos: elevado índice de abandono y elevado número de alumnos que no superan el curso. Este problema se agudiza en el caso de asignaturas de carácter experimental, como es la Biología, que aquí trataremos.

Por esta razón, en este Curso se hace especialmente necesario ofertar al alumno todos los recursos didácticos y metodológicos adecuados para que logren alcanzar un mayor rendimiento en sus estudios, el cual obviamente conlleva un éxito académico más elevado.

Con esta finalidad, el profesorado de esta asignatura elaboró un material didáctico básico especialmente adecuado a la misma y preparó y seleccionó determinados recursos como apoyo al estudio en ese material: todo esto constituye un conjunto didáctico multimedia característico de las enseñanzas no presenciales impartidas a distancia. Además de este

conjunto didáctico, hay que considerar las asistencias pedagógicas al alumno, realizadas fundamentalmente a través de las tutorías.

Una vez establecida esta oferta didáctica global, se hacía necesario evaluar su eficacia docente. Para ello, se diseñaron tutorías dirigidas y se llevaron a la práctica en varios Centros Asociados.

DISEÑO DE LAS TUTORÍAS DIRIGIDAS

A través de la información obtenida vía encuestas realizadas entre tutores y alumnos así como del análisis de las calificaciones obtenidas en los exámenes a lo largo de varios cursos académicos, detectamos las principales dificultades conceptuales y procedimentales que entorpecían el proceso de aprendizaje del alumno y las tuvimos en consideración en la elaboración del material didáctico. Con esta información, se diseñó teóricamente las líneas generales de una tutoría dirigida, para ser aplicadas posteriormente en especial a los temas de la asignatura que se habían manifestado como más problemáticos en su aprendizaje, que en nuestro caso fueron: «ADN: El material genético», «Expresión de la información genética», «La herencia» y «Genética humana». Entendíamos que la validación del método para estos temas le harían extensible al temario completo de la asignatura.

En primer lugar consideramos imprescindible delimitar los objetivos irrenunciables de estas tutorías. También debíamos suministrar al profesor tutor muy claramente las técnicas y medios didácticos de los que este podría valerse para alcanzar esos objetivos estrechamente relacionados con los contenidos desarrollados en los bloques temáticos.

En el desarrollo de la **tutoría dirigida** consideramos los siguientes aspectos didácticos:

- a. Recomendaciones para el alumno sobre la metodología de estudio.
 - Presentación del tema e introducción motivadora del contenido del mismo.
 - Conocimientos previos necesarios. Presentación y resolución.
 - Contenidos del tema. Desarrollo de los mismos.
- b. Apoyos didácticos.
 - Prácticas de laboratorio, en el caso de haber sido programadas.
 - Bibliografía básica comentada y bibliografía de ampliación.
 - Ayudas audiovisuales.

Diferenciamos dos tipos de recomendaciones al alumno: aquellas de carácter general, válidas para un proceso continuado de enseñanza-aprendi-

zaje y presentadas como una metodología general de estudio, y otras específicas para los temas tutorizados. Entre las primeras cabría señalar:

1. Leer el epígrafe Introducción de cada tema y subrayar los principales contenidos. Añadir a estos la lista suministrada por el profesor de la Sede central o aquella que pudiera haber sido elaborada por el propio profesor tutor.
2. Leer la lista de contenidos previos necesarios en cada tema y solucionar las posibles lagunas de contenidos, bien en temas anteriores, bien en la bibliografía básica.
3. Hacer una lectura seguida y completa del tema, sin detenerse en algo que no se entienda, de forma que se logre una visión de lo que se va a estudiar.
4. Una vez que se toma conciencia de lo que se va a aprender, enfrentarse al estudio. Realizar una o varias lecturas detenidas con papel y lápiz, con el fin de escribir fórmulas, conceptos, definiciones, nombres, etc.
5. Comprobar los términos que no se entiendan o no se expliquen expresamente, en el glosario ubicado al final de cada bloque temático del texto. Fomentar, asimismo, el uso continuado del diccionario que permitirá al alumno completar el glosario suministrado.

Entre las ayudas específicas al o los temas objetos de la tutoría dirigida cabe señalar:

1. Presentación detallada del listado de los epígrafes de contenidos.
2. Conocimientos previos explicados o remitidos a su localización en temas anteriores.
3. Lista de contenidos.
4. Desarrollo de los contenidos.
5. Prácticas de laboratorio, que se acompañarían de una guía de laboratorio o aula.
6. Bibliografía comentada, básica y de ampliación.
7. Ayudas audiovisuales guiadas.
8. En los temas de Genética, existiría una colección de ejercicios explicados y resueltos.

Una vez elaboradas las líneas de aplicación y desarrollo de la tutoría dirigida se consideró necesario evaluar y validar en la práctica esta propuesta educativa. Para ello, decidimos saltar la barrera que nos imponía la distancia y llevar a cabo directa y personalmente la tutoría

con los alumnos en algunos Centros Asociados que previamente fueron seleccionados —un total de tres— basándonos en ciertas características como las relativas a la existencia de una infraestructura académica adecuada, a las del profesor tutor y a que existiera un número de alumnos matriculados suficiente para que la muestra fuera significativa.

Se realizó también un seguimiento de estos alumnos hasta el momento de las Pruebas Presenciales o exámenes (en los que se incluyeron preguntas correspondientes a los temas tutorizados por nosotros) a través de los que podríamos hacer una valoración de las calificaciones.

CONCLUSIONES

A la vista de los datos de las calificaciones obtenidas por los alumnos receptores de la tutoría dirigida en comparación con los restantes, no tutorizados de forma específica, extrajimos las siguientes conclusiones:

- En los alumnos que asistieron a las tutorías dirigidas se observó en general que la contribución a la calificación final de las preguntas correspondientes a los bloques didácticos tutorizados fue más alta que la relativa a las preguntas no pertenecientes a aquellos bloques.
- En los alumnos que no asistieron a las tutorías dirigidas la contribución de esas preguntas a la calificación final fue igual o inferior a la relativa a las restantes preguntas.

Inferimos, por tanto, que la tutoría dirigida aporta resultados muy positivos, en general, en aquellos alumnos que la recibieron, lo que muestra la eficacia de la metodología didáctica empleada en dicha tutoría. Es decir, la utilización durante la tutoría de un esquema de trabajo diseñado por el profesor de la Sede Central, teniendo en consideración todos los datos aportados por tutores y alumnos en cuanto a dificultad de enseñanza y aprendizaje de la materia, tal como antes hemos mostrado, así como el uso de materiales audiovisuales y la realización de prácticas sencillas de laboratorio y de ejercicios teóricos y prácticos, constituyen una poderosa estrategia pedagógica para los alumnos de este tipo de disciplinas de carácter experimental, que consideramos puede hacerse extensiva a cualquier otro tipo de disciplina y de alumno de nuestro sistema educativo.

Con el diseño y la aplicación de tutorías dirigidas se resolvería también el problema antes apuntado relativo a la disparidad y diferencia en cuanto a la oferta educativa que realizan al alumno los diferentes Centros Asociados, subsanándose así lo que esto puede suponer de agravio comparativo entre el colectivo de los alumnos de la UNED.